

Colores dentarios y tipos de color

Wolfram Bücking, Dr. med. dent.

Problema: la mayoría de pacientes desean dientes blancos radiantes pero, ¿queda bien ese color a todo el mundo?

Actualmente está de moda aparentar menos años por medio del maquillaje, de la cirugía plástica o de dientes más blancos. Todos envejecemos, pero a nadie le gusta tener aspecto de persona mayor. Este hecho responde al patrón estético de la sociedad actual, divulgado e insinuado en todos los medios de comunicación. Se trata de una moda que tiene su origen sobre todo en los Estados Unidos, con resultados a menudo ridículos desde la perspectiva europea. Sin embargo, es difícil mantenerse al margen de las tendencias actuales, que son las que definen nuestro patrón de belleza.

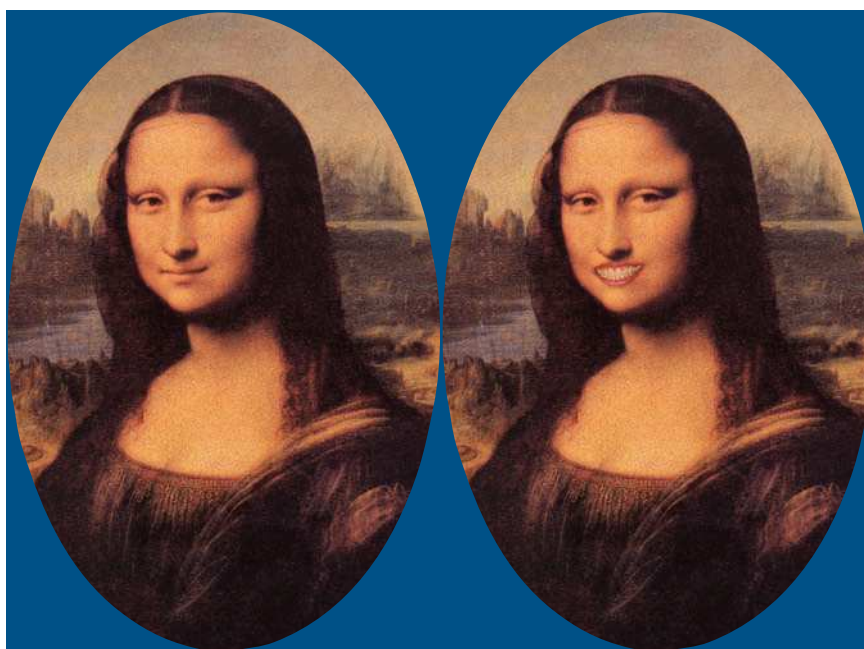
Antiguamente mostrar los dientes era, sencillamente, indecoroso y ridículo, impropio de una persona respetable.

Por ese motivo en los retratos antiguos las personas no solían mostrar sus dientes. Al contrario de lo que suele creerse, si en aquella época no se mostraban los dientes no era por la posible existencia de caries: la propagación exponencial de la caries no se produjo hasta que apareció el azúcar industrial.

La ya clásica imagen de una amplia sonrisa con unos dientes perfectamente blancos no surgió hasta que se empezaron a publicitar los cepillos de dientes y, sobre todo, las pastas dentífricas blanqueadoras. En la actualidad, unos dientes blancos son una señal de juventud y de una personalidad abierta. De pertenecer a nuestra época, es posible que Leonardo da Vinci hubiera pintado la Mona Lisa como se muestra en la figura 1.

Son muchos los pacientes que acuden a nuestras consultas con el deseo de lucir unos dientes restaurados e

Figura 1. ¿Una Mona Lisa moderna?



(*Quintessenz*. 2006;57(4):381-7)

Correspondencia: Wolfram Bücking.
Buchweg 14, 88239 Wangen/Allgäu. Alemania.

inmaculados. En la mayoría de los casos podemos satisfacer dicho deseo por medio de los distintos métodos que pone a nuestra disposición la odontología estética: blanqueamiento, tallado selectivo, ortodoncia o técnicas de restauración con composites o cerámica... métodos que ni siquiera imaginábamos hace 20 años. Su utilización proporciona una gran satisfacción al odontólogo y un aspecto atractivo y natural. Y, por qué no, se puede lucir un brillante o un cristal para que la sonrisa resulte aún más atractiva (fig. 2).

Hasta aquí, todo perfecto. Sin embargo, la mayoría de los pacientes desean a toda costa que sus dientes sean lo más

blancos posible, al estilo «Hollywood Toilet White» (Vita B 0,5 o «¿no tiene usted algo más claro?»). Esto supone un problema, puesto que un color tan blanco no ofrece un aspecto natural en todos los pacientes. De hecho, en la mayoría de las personas unos dientes excesivamente blancos son muy poco naturales. En las revistas estadounidenses podemos encontrar múltiples ejemplos, algunos de los cuales pueden provocar incluso cierto rechazo a los europeos (fig. 3).

¿Qué hacemos si un paciente insiste en uno de estos blancos extremos, a pesar de que no le quede bien en absoluto, llegue incluso a afearle y cualquiera reconozca de inmediato que se trata de un color artificial? ¿Por qué



Figura 2. Paciente con brillante.



Figura 3. Paciente de una revista estadounidense.



Figura 4. Paciente rubia con dientes extremadamente brillantes.



Figura 5. Paciente morena con dientes brillantes.



Figura 6. Tonos cálidos.



Figura 7. Tonos fríos.

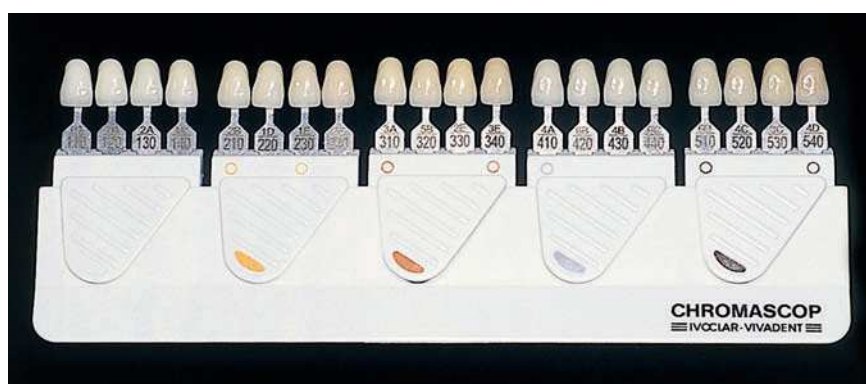


Figura 8. Chromascop con división de tipos de colores.



Figura 9. Chromascop: grupos de colores (tonos cálidos y fríos).

los dientes extremadamente blancos quedan bien a algunas personas y a otras no (figs. 4 y 5)?

La solución probada: selección del color dentario tras determinar el tipo de color

En el mundo de la moda, este problema se soluciona por medio de la determinación del tipo de color y del aseso-

ramiento sobre tipos de color. Que un color rojo o azul determinado puede quedarle perfecto a una persona pero muy mal a otra es un hecho consabido.

La moda y la cosmética clasifican a las personas en dos tipos: las de tonos cálidos y las de tonos fríos (figs. 6 y 7). Los odontólogos y los protésicos dentales podemos seguir el mismo ejemplo y dividir nuestras escalas de colores en grupos de tonos cálidos y fríos. Del mismo modo, pode-

mos analizar a qué tipo de color pertenece el paciente. Esto nos permitirá ofrecer a cada paciente los dientes que desea, pero adaptarlos antes a su tipo de color para conferir a su rostro y a la persona una estética natural.

El procedimiento es el siguiente:

- En primer lugar dividimos nuestra escala cromática en dos grupos: uno de tonos cálidos y otro de tonos fríos. En mi caso lo he hecho con la ayuda de la guía de colores Chromascop, que empleo en mi consulta (fig. 8). De los cinco grupos de colores de la guía Chromascop, se diferencian claramente tres de tonos fríos (blanco, gris claro y marrón oscuro) y dos de tonos cálidos (amarillo claro y pardo) (fig. 9).

- A continuación se debe determinar cuál es el tipo de color del paciente: colores cálidos o colores fríos. Para ello utilizaremos una lámina dorada y una plateada. Con una iluminación suficiente, el paciente debe sujetar las láminas de manera que le queden por debajo de la barbilla, para que el brillo dorado y plateado se refleje en su cara. El paciente se contempla en un espejo de manera que podamos determinar conjuntamente a qué tipo pertenece. Por lo general es muy sencillo determinar a qué tipo de color pertenecen las personas, si bien pueden darse algunos casos dudosos. Si se da uno de esos casos, se puede cambiar la fuente de luz o bien realizar la prueba al aire libre con luz natural (figs. 10-14).



Figura 10. Paciente rubia con lámina plateada.



Figura 11. Paciente rubia con lámina dorada.



Figura 12. Paciente morena con lámina dorada.



Figura 13. Paciente morena con lámina plateada.

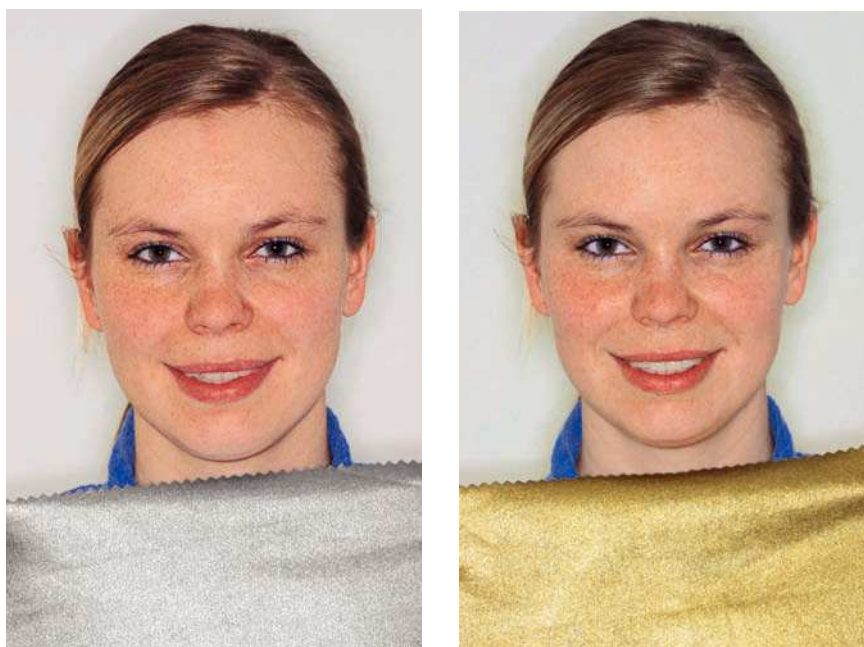


Figura 14. Caso dudoso, prueba con luz natural.



Figura 15. La determinación del tipo de color en el mundo de la moda.

- Para determinar el color dentario emplearemos el grupo cromático asociado al tipo de color del paciente (ver sección en *Quintessenz*, 11/2002 o bien el libro *Die dentale Trickkiste* [Trucos prácticos para odontología], pág. 245 y siguientes).

Gracias a este método de determinación del color, que se puede realizar de forma sencilla en la consulta con las dos láminas citadas, he ayudado a los pacientes a deci-

dirse por un tono más natural, en lugar de acceder desde un principio a su deseo de tener unos dientes extremadamente blancos.

En el mundo de la moda se utiliza también este método para la determinación del color (fig. 15). Así, se clasifica a las personas en cuatro tipos de colores que se identifican con las cuatro estaciones del año:

- Tipo primavera = tonos cálidos (fig. 16).
- Tipo verano = tonos fríos (fig. 17).



Figura 16. Tipo primavera (tonos cálidos).



Figura 17. Tipo verano (tonos fríos).



Figura 18. Tipo otoño (tonos cálidos).



Figura 19. Tipo invierno (tonos fríos).



Figuras 20a-d. Abanicos de colores: primavera (a), verano (b), otoño (c), invierno (d).

- Tipo otoño = tonos cálidos (fig. 18).
- Tipo invierno = tonos fríos (fig. 19).

Esta clasificación forma parte del mundo de la moda y la cosmética. Tras el debido asesoramiento, se entrega a los clientes un abanico de colores (figs. 20a-d) que les permite comprar ropa y productos cosméticos con mayor acierto.

Agradecimientos

Deseo dar las gracias a mi adorada esposa, una gran estilista, por introducirme en el mundo del asesoramiento sobre tipos de color y ayudarme a descubrir sus aplicaciones en la odontología.

Lista de materiales

1. Gama de colores Chromascop (Ivoclar Vivadent, Ellwangen; www.ivoclarvivadent.de). También se pueden emplear otras escalas cromáticas con diferenciación entre tonos cálidos y fríos.

2. Lámina dorada y lámina plateada (en papelerías, tamaño recomendado: DIN A4).

Bibliografía

Además de otros libros sobre asesoramiento cromático (que se pueden encontrar en Google, por ejemplo) recomendaría uno de introducción en el tema: Buscher, C. *Farbberatung*. [Asesoramiento cromático]. Niedernhausen: Bassermann, 1997. Otra lectura interesante: Karrer M. «Ethik und Ästhetik - Perspektiven für die Zahnmedizin». [Ética y estética: perspectivas para la odontología]. *Dtsch Zahnärztl Z*. 1999;54: 424-37.

Llamamiento

El autor confía en suscitar un animado debate, así como en recibir noticias sobre fracasos, propuestas de mejora y nuevos consejos y trucos procedentes de la práctica para la consulta. El contacto puede establecerse por fax (0049 75 22/91 22 78) o por correo electrónico (w.buecking@t-online.de).